

El transporte marino de ánforas en los mosaicos romanos

J.M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ (U. Complutense)
M.P. GARCÍA-GELABERT PÉREZ (U.N.E.D.)
G. LÓPEZ MONTEAGUDO (C.S.I.C.)

Con este trabajo, relativo al análisis de varios mosaicos romanos con representación de navíos transportando ánforas, rendimos justo homenaje al gran hispanista Dr. M. Ponsich, de la Casa de Velázquez, que ha dedicado muchas horas de su vida a aspectos relacionados con la exportación hispana del aceite, del vino y de las salazones ¹.

Las Terme di Nettuno de Ostia se hallan decoradas con un mosaico en el que se representan pigmeos, en blanco y negro, fechado entre los años 132-139 (fig. 1) ². En él una nave va cargada de ánforas, de las que dos, inclinadas, se encuentran en la proa, junto a una tercera colocada de pie.

En una pintura pompeyana se repite el mismo motivo ³, que se vuelve a encontrar en el mosaico de Neptuno de Mérida, fechado a finales del siglo II, obra de los musivarios Seleucus y Anthus ⁴. En este pavimento un

¹ M. Ponsich, *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid, 1988. Idem., Nouvelles perspectives sur l'olivier du Bas-Guadalquivir dans l'Antiquité, *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad, 1.º Congreso Internacional*, Madrid, 1980, 47 ss. Idem., Marcas de ánforas de aceite en las riberas del Betis, *AEP* 55, 1982, 173 ss. Idem., A propos d'une usine de salaison antique a Belo, *MCV* 12, 1976.

² G. Becatti, *Scavi di Ostia. Mosaici e pavimenti marmorei*, Roma s/a, 59 s. n. 74, lám. CXVIII. Sobre barcos en la Antigüedad, para la época griega: J.S. Morrison, R.T. Williams, *Greek Oared Ships 900-322 B.C.*, Cambridge, 1968. L. Basch, *Le Musée imaginaire de la marine antique*, Atenas, 1987. En general: L. Casson, *Ships and searanships in the Ancient World*, Princeton, 1971.

³ S. Reinach, *Rep. Peint*, 161. n.l.

⁴ A. Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid, 1978, 30 ss., láms. 12, 18-19. J.M. Blázquez y otros, Influjos africanos en los mosaicos hispanos, *L'Africa Romana*, Sassari, 1990, 684, fig. 13.

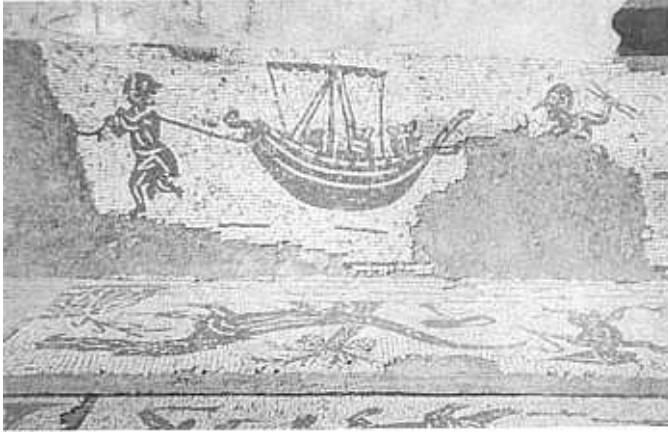


Fig. 1: Mosaico de las Termas de Neptuno. Ostia. Según G. Becatti.

pigmeo arrastra una nave cargada con tres ánforas circulares, dos de ellas con asas.

Bien conocido es el pavimento del Foro della Corporazioni de Ostia (fig. 2) ⁵, en el que un esclavo con túnica corta, traslada a hombros una ánfora de un navío a otro. A la izquierda se encuentra una nave oneraria con mástil y sin vela. La segunda nave es rostrada. Tiene también mástil y carece de vela. Una pasarela une ambas barcas. Se fecha este mosaico entre los años 190-200. El desembarco de ánforas de vino o aceite se representa también en el relieve Torlonia ⁶, fechado en época de los Antoninos.



Fig. 2: Mosaico del Foro della Corporazioni. Ostia. Según G. Becatti.

G. Becatti, *op. cit.*, 74. n. 106. lám. CLXXXI.

R. Bianchi-Bandinelli, *Rome. Le centre du pouvoir*, París, 1969, 334, figs. 376-377.

En este mismo lugar de Ostia, *Stationes* 51-52, se representan en mosaicos otras dos naves cargadas de ánforas. En una de ellas (fig. 3), la nave tiene dos timones en manos de un timonel, vestido con túnica, sentado a popa. Delante hay una cabaña sostenida por cuatro pilastras, que es la típica *cabura*. La proa es oblicua y en el puente están colocadas varias ánforas redondas, de cuello corto y dos asas. Se representan las cuerdas y el mástil. La segunda nave (fig. 4), también de carga, tiene cabina y dos timones, pero no timonel. El centro de la nave se encuentra lleno de ánforas que, como las anteriores, parecen pertenecer al tipo Dressel 20 y, por lo tanto, llegarían de Hispania. La fecha de estos dos pavimentos es la misma que la del mosaico anterior, 190-200 ⁷.



Fig. 3: Mosaico de Ostia. Según G. Becatti.

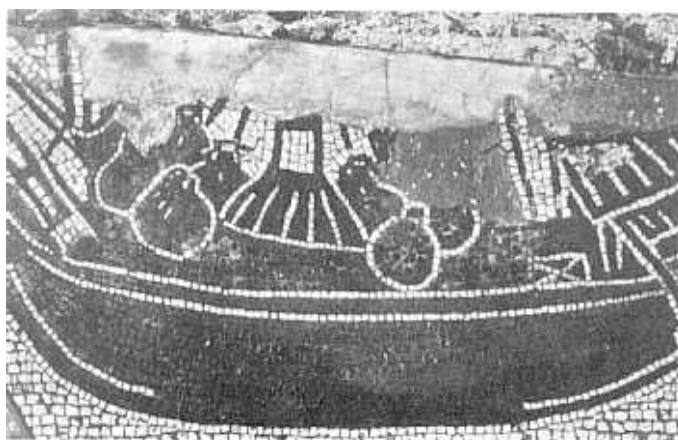


Fig. 4: Mosaico de Ostia. Según G. Becatti.

⁷ G. Becatti, *op. cit.*, 81, n. 127, lám. CLXXXII.

En mosaicos africanos también se representan naves con ánforas. Así, en el pavimento con el triunfo de Venus, de Cartago, datado a finales del siglo IV, o a comienzos del siguiente, se encuentran tres erotes, dos de ellos pescando, y un tercero sentado, con un recipiente circular, de cuello, que muy posiblemente sea un ánfora ⁸. En el famoso mosaico de Althiburus, Casa de las Musas, que es un catálogo de todo tipo de naves, fechado en la segunda mitad del siglo III ⁹, una nave rostrada transporta ánforas inclinadas ¹⁰.

Un tercer mosaico con barco cargado de ánforas conviene recordar. Se descubrió en las Termas de Tebessa (fig. 5), y se fecha a comienzos del siglo IV. Todo el centro de la nave está repleto de ánforas. El barco tiene remos, cabina, mástil y vela. Sobre él se lee *Fortuna Redux* ¹¹.

En el Museo Arqueológico de Apamea de Siria hemos visto dos pequeños mosaicos decorados con dos navíos barquiformes (figs. 6-7). que transportaban ánforas.

En otros dos mosaicos hispanos se representan barcos de transporte, pero no llevan ánforas, como en los pavimentos de Toledo ¹², aunque un



Fig. 5: Mosaico de las termas de Tebessa.

⁸ K.M.D. Dunbabin, *The mosaics of Roman North Africa. Studies in iconography and patronage*, Oxford, 1978, 158 s., lám. 150.

⁹ P. Duval, La forme des navires romains d'après le mosaïque d'Althiburus, *MEFRA* 61, 1949, 117 ss. M. Ennaïfer, *La cité d'Althiburus et l'édifice des Asclepieia*, Túnez, 1976, 99, láms. XCI, XCIV. En general: L. Foucher, Navires et barqués figurés sur des mosaïques découvertes à Sousse et au environs, *Notes et documents du musée du Alaoui*, 15, Tunis, 1957, 7 ss. J. Rouge, Le confort des passagers à bord des navires antiques, *Archaeonautica* 4, 1985, 223 ss.

¹⁰ K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, 127, 136, 153, lám. 122.

¹¹ K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, 74, 126.

¹² J. M. Blázquez, *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real Toledo, Madrid y Cuenca*, Madrid, 1982, 33 ss., láms. 16, 19, 46.



Fig. 6: Mosaico con nave. Apamea. Siria.

barco tiene en cubierta un recipiente, que muy probablemente es una ánfora; y de Centcelles (Tarragona), de mediados del siglo IV ¹³.

Las representaciones de naves onerarias cargadas de ánforas son raras en la musivaria hispana, a pesar del intenso tráfico en Hispania dirigido hacia Italia, de productos alimenticios, bien atestiguado por los hallazgos submarinos ¹⁴. En una estela hallada en Tortosa, la antigua Dertosa, se esculpió una *navis oneraria*, del tipo llamado corbeta, con mástil, vela cua-



Fig. 7 Mosaico de Apamea. Siria.

³ H. Schlunk, *Die Mosaikkuppel von Centcelles*, MB 13, Maguncia, 1988, 58 ss., lám. 50.

⁴ J. Blázquez, *Tesors submarine en Espagne*, *Dóssier d'Histoire et Archeologie* 82.

drada, dos timones en popa y vela pequeña en la proa, de unas 400 toneladas, sin carga ¹⁵. Probablemente a esta nave hay que darle sentido funerario. Aludiría a una representación del viaje del alma a las islas de los Bienaventurados. También podía aludir a la profesión de Caecilius, que era *cubicularius*. Este mismo sentido hay que dar a la *navis oneraria* de la Isola Sacra de Ostia, sobre mosaico fechado en la segunda mitad del siglo III ¹⁶. En los mosaicos de Ostia las figuras de naves de carga sin mercancía son abundantes, como en el Foro delle Corporazioni, *Stationes* 49, 3, 19, 49, 18, 15, 21, 10, 23, 46, 47, 45, 32. Algunas inscripciones indican a quienes pertenecían: *navicularii bignarii*, *navicularii Turricitani*, *navicularii Kartha(ginienses)*, *navicularii et negotiantes*, *navicularii miscienses*, ciudad situada al este de Cartago, *navicularii et negotiantes Karalitani*, de Carales, hoy Cagliari en Cerdeña, *navicularii syllectini*, de Sillectum, ciudad de Bizacena, y *navicularii narbonenses*, fechados entre los años 190-200. ¹⁷.

Llama la atención que a pesar de exportar Hispania gran cantidad de aceite ¹⁸, de salazones y de minerales ¹⁹, a Roma vía Ostia (Str. 3.2.6), no haya una *statio hispana* en Ostia.

¹⁵ A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, 318 ss., lám. 255.

¹⁶ G. Becatti, *op. cit.*, 242's., lám. CLXX.

¹⁷ G. Becatti, *op. cit.*, passim., láms. CLXXV-CLXXXI.

¹⁸ J. Remesal, La annona militaris y la exportación del aceite bético a mediados del siglo III d.C., *Producción y Comercio* II, 165 ss. Idem., Reflejos económicos y sociales de la producción de ánforas olearias béticas, *Producción y Comercio* I, 136 ss. Idem., Ölproduktion und Ölhandel in der Baetica: ein Beispiel für die Verbindung archäologischer und historischer Forschungen, *M.B.A.H.* II, 2, 1983, 91 ss. E. Rodríguez Almeida, Bolli anforari del Monte Testaccio, I, *Bull. Com.* 84, 1975-76, 199 ss. 86, 1977-78, 107 ss. Idem., *Los tituli picti de las ánforas olearias de la Bética* I, Madrid, 1989. Idem., Monte Testaccio, I, mercatores dell'olio della Bética, *MEFA* 91, 1979, 873 ss. Idem., Vicissitudini nella gestione del commercio dell'olio bético de Vespasiano a Severo Alessandro, *MAAR* 36, 1980, 277 ss. Idem., Varia de Monte Testaccio *CT EHAR* 15, 1981, 105 ss. Idem., *Il Monte Testaccio: ambiente, storia, materiali*, Roma, 1985. J.M. Blázquez, Últimas aportaciones a los problemas de la producción y comercio del aceite en la Antigüedad, *Producción y Comercio* II, 19 ss. Idem., La exportación del aceite hispano en el Imperio romano. Estado de la cuestión, *Producción y Comercio* I, 19 ss. Idem., Excavaciones españolas en el Monte Testaccio, *Revista de Arqueología* 107, 1990, 29 ss. Sobre la navegación y el transporte romanos son fundamentales: J. Rougé, Facteurs économiques de la navigation méditerranéenne sous l'empire romain, *Sociétés et compagnies de commerce en Orient et dans l'Océan Indian, Actes du huitième Colloque International d'Histoire Maritime*, Beytouth, 1966, 133-137. Idem., Periculum Maris et transports d'Etat: la lettre 49 de Paulin de Nole, *Studi Tardoantichi* II. *Studi di tarda antichità offerti a Salvatore Calderone*, 119-136. P. Pomey-A. Tchernia, Le tonnage maximum des navires de commerce romains, *Archaeonautica* 2, 1978, 233-251.

¹⁹ Cl. Domergue, *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité Romaine*, Roma, 1990. J.M. Blázquez, *La romanización* II, Madrid, 1975, 100 ss. Idem., *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao, 1978, 253 ss., 404 ss. Idem., *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid, 1978, 85 ss., 144 ss. Idem., *Historia de España. España Romana*, Madrid, 1982, 365 ss.

Isidorus Hispalensis, *Etymologiarum siue originum*, XX, II, 7; 15-19. Intento de comentario

ENRIQUE A. LLOBREGAT
Museo Arqueológico de Alicante

Cuando me llegó la noticia de que se preparaba un homenaje literario al Dr. M. Ponsich, a quien me une desde hace muchos años, más de veinte, una buena amistad, me quedé un poco en suspenso. El tema de los alimentos en el Imperio Romano no era, en modo alguno, uno de mis ámbitos de estudio habitual. No obstante había tenido que trabajar sobre los cereales en el mundo mediterráneo antiguo para el catálogo de una exposición titulada «del grano al pan» que organizó el Museo de Etnología de Valencia». Amén de textos de autores greco-romanos, de menciones mitológicas, no en balde *cereal*, en la primera acepción del Diccionario de la Real Academia Española, es «perteneciente a la Diosa Ceres», manejé también textos de la Baja Romanidad y de los confines con el mundo islámico que la substituyó en buena parte de la península ibérica. De allí, entre la *Expositio totius mundi et gentium*, la *Regula Sancti Benedicti*, o el Pacto de Teodomiro de Oriola con Abd al-Aziz b. Musa, utilicé los datos escuetos de San Isidoro acerca de los puches y gachas, así como sobre el pan y sus variedades. En aquella ocasión me reduje a la cita de la fuente, en traducción propia. Ahora parece que vale la pena aprovechar la buena coyuntura para profundizar un poco más en lo que nos explica sobre el tema. Naturalmente

¹ Utilizo la edición de W.M. Lindsay, *Isidori Hispalensis episcopi Etymologiarum siue Originum libri XX*, Oxford, Clarendon Press, 1911, reimpresión de 1971, 2 volúmenes. Véase también la edición bilingüe, latino-castellana, sobre la edición anterior, con traducción y anotaciones de J. Oroz Reta y M.A. Marcos Casquero, *Etimologías*, Madrid, BAC, 1982-1983, 2 volúmenes, que dispone además, de una amplia y eruditísima introducción del profesor M.C. Díaz y Díaz.